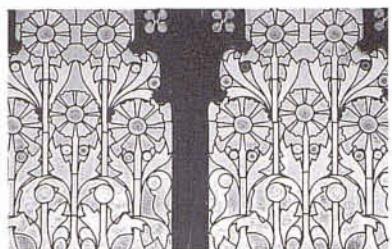


EDITORIAL

Cataluña, motor económico des-
internacionalmente conocida
del grupo de regiones europeas pio-
todo su territorio, hay espléndidas
glos XIX y XX relacionada con la in-
mucho menos conocido. Las tierras
una ganadería comparables a las de las más avanzadas áreas europeas. La dimensión de las explotaciones
agrarias, el régimen de tenencia de la tierra, la mecanización y las tecnologías utilizadas, la diversificación
de la producción agraria y ganadera, presentan características muy plausibles. Por otra parte, las transfe-
rencias de responsabilidades del Estado central español a los gobiernos autonómicos en la administración
de la agricultura, la ganadería y la pesca, han supuesto una enorme aceleración de la productividad y la
modernización de estas actividades. Ha facilitado el diálogo de los políticos con los ganaderos y campesinos
y con sus organizaciones, y ha permitido una concentración de esfuerzos que ha dado resultados muy
positivos. Actualmente el sector agro-alimentario se está imponiendo como uno de los principales factores del
crecimiento económico catalán.

La agricultura, la ganadería y la pesca son actividades económicas que han configurado el estilo de vida de
muchos catalanes a lo largo de los siglos. Existe una literatura que ha descrito las formas de vida de los
campesinos, los pastores y los pescadores, y algunos de estos relatos han alimentado el imaginario
colectivo, han generado mitos y han establecido modelos humanos convertidos en símbolos de nuestro
pueblo y nuestra cultura. Las nuevas prácticas, transformadas por los cambios tecnológicos y afectadas por



tacado de toda el área catalana, es
como región industrial. Forma parte
neras en el despliegue industrial y, en
muestras de la arquitectura de los si-
dustry. El sector agrario catalán es
catalanas tienen una agricultura y

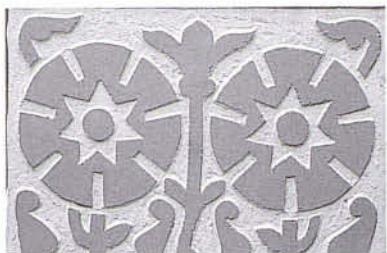
dimension de las explotaciones
agrarias, el régimen de tenencia de la tierra, la mecanización y las tecnologías utilizadas, la diversificación
de la producción agraria y ganadera, presentan características muy plausibles. Por otra parte, las transfe-

rencias de responsabilidades del Estado central español a los gobiernos autonómicos en la administración
de la agricultura, la ganadería y la pesca, han supuesto una enorme aceleración de la productividad y la
modernización de estas actividades. Ha facilitado el diálogo de los políticos con los ganaderos y campesinos
y con sus organizaciones, y ha permitido una concentración de esfuerzos que ha dado resultados muy
positivos. Actualmente el sector agro-alimentario se está imponiendo como uno de los principales factores del
crecimiento económico catalán.

La agricultura, la ganadería y la pesca son actividades económicas que han configurado el estilo de vida de
muchos catalanes a lo largo de los siglos. Existe una literatura que ha descrito las formas de vida de los
campesinos, los pastores y los pescadores, y algunos de estos relatos han alimentado el imaginario
colectivo, han generado mitos y han establecido modelos humanos convertidos en símbolos de nuestro
pueblo y nuestra cultura. Las nuevas prácticas, transformadas por los cambios tecnológicos y afectadas por

la interdependencia europea y mundial, inciden también en la cultura catalana actual. Los agricultores, los labriegos han de conservar la riqueza abriendo las aportaciones de la ciencia y las nuevas redes de comunicaciones, de romper el aislamiento tradicional de integración social y cultural. Las tierras catalanas se han convertido en un extenso sistema urbano en el que las personas dedicadas al sector primario ejercen un protagonismo cultural, económico y político como el que caracteriza los sectores secundario y terciario.

CATALONIA ofrece, entre otras informaciones seleccionadas, un dossier sobre el sector agrario catalán que nos ha sido facilitado por el Departamento de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Generalitat de Cataluña. El Consejero Josep Miró ha escrito personalmente el primer texto de nuestro dossier, y debemos agradecerle su amabilísima cooperación. Creemos que nuestros lectores, interesados en cuestiones culturales, en el sentido amplio del término, conocerán aspectos poco difundidos de la creatividad contemporánea catalana y comprobarán que las experiencias de autogobierno, pese a sus impuestas limitaciones, nos permiten ir transformando nuestras infraestructuras. Los hechos culturales y artísticos se relacionan dialécticamente con las estructuras sociales y económicas. La comprensión de la cultura catalana no sería completa si no observáramos con atención esta dialéctica y si no intentáramos avanzar hacia perspectivas más globales.



dial, inciden también en la cultura ganaderos y los pescadores catalanes de su antiguo patrimonio artesanal y cultural y de la tecnología aplicadas. Las transportes y de servicios ayudan a estos grupos humanos y facilitan su

FÉLIX MARTÍ, DIRECTOR